

En búsqueda de la historiografía cordobesa...Los primeros pasos de Monseñor Pablo Cabrera.

Reyna Berrotarán, Denise.

Cita:

Reyna Berrotarán, Denise (2011). *En búsqueda de la historiografía cordobesa...Los primeros pasos de Monseñor Pablo Cabrera. XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-071/563>

XIII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia

Facultad de Humanidades de la Universidad

Nacional de Catamarca.

10, 11, 12 y 13 de agosto de 2011

Número de la mesa: 92

Título de la mesa: *Contextos, condicionantes y argumentos de la escritura de la historia en espacios regionales*

Apellido y nombre de las/os coordinadores/as: Liliana Brezzo (UCA Rosario-CONICET), María Gabriela Quiñonez (UNNE)

Título de la ponencia: *“En búsqueda de la historiografía cordobesa... Los primeros pasos de Monseñor Pablo Cabrera”*

Apellido y nombre del/a autor/a: Reyna Berrotarán, Denise

Pertenencia institucional: UNC

Documento de identidad: 34.316.166

Correo electrónico: deureyna@hotmail.com

Autorización para publicar: Sí.

Introducción

El estudio de la historiografía nacional ha promovido el desarrollo de extensas investigaciones académicas que centran su núcleo en el estudio de la escritura de la historia en Buenos Aires. A falta de investigaciones regionales, cuando se estudia la historiografía nacional se analiza fundamentalmente desde aquella perspectiva. Ante la escasez de estudios provinciales sobre las corrientes historiográficas en distintas regiones del país, afortunadamente, se está dando un proceso de investigación para promover una historiografía nacional más completa y plural, que incluya el estudio de las operaciones historiográficas de todo el país para el futuro logro de una síntesis historiográfica nacional más abarcativa.

A este respecto, el estudio de la operación historiográfica en Córdoba ha llevado a muchos investigadores en los últimos tiempos al estudio sobre los distintos

historiadores, sean profesionales y aficionados, y su producción histórica cordobesa. La creación del Instituto de Estudios Americanistas (IEA) en 1936 fue un hito en la historiografía cordobesa que determinó la institucionalización y profesionalización de la historia. Esto fortaleció la legitimidad de las producciones científicas realizadas en Córdoba, provenientes de una institución avalada por el Gobierno Nacional. Este fue el hecho que marcó la transición de historiadores autodidactas a profesionales.¹ Sin embargo, esto no quiere decir que los trabajos históricos realizados previamente a la IEA no tuvieran un renombre importante y no fueran reconocidos a nivel nacional e incluso internacional. La fundación de la IEA fue consecuencia del proceso de profesionalización de la disciplina histórica y la determinación de las bases metodológicas que regirían la historia de Córdoba.

Entre estos historiadores se encuentra a Monseñor Pablo Cabrera. Su importancia se trasluce en que a su muerte, la Universidad Nacional de Córdoba, para homenajearlo, creó el IEA en base a la adquisición de su biblioteca y fuentes documentales y en memoria de este, se le otorgó a la naciente institución su nombre. Esto me llevo a cuestionarme el rol que dicho personaje jugó en la constitución de la disciplina histórica en Córdoba y su legado historiográfico para las generaciones futuras. A su vez, ¿fue el instaurador de una corriente historiográfica en Córdoba, aportando entonces no sólo la documentación predicha sino también los lineamientos metodológicos?, ¿como historiador, fue bien recibido en los círculos académicos?

Los estudios realizados hasta el momento sobre Pablo Cabrera no dan respuesta a estos cuestionamientos y se han reducido al ámbito bibliográfico, bio- bibliográfico y más que nada sobre la documentación que legó al IEA. Se han realizado investigaciones sobre aspectos muy específicos de Cabrera, como lo fue su dirección de una cátedra libre de etnología argentina en el año 1925, que llevo adelante en el contexto de una Universidad que había vivido muy recientemente su reforma y su separación del clero en 1918²; otro que analiza su percepción como miembro católico de Córdoba a través de una dedicatoria a una estudiante de la época en su álbum³, etc. Su tarea como historiador todavía no ha sido estudiada por lo cual esta investigación que se plantea es

¹ BAUER, Francisco: *La institucionalización de la Historia en Córdoba*, Cuadernos de ADIUC, N° 7, Córdoba, 2007

² ZABALA, Mariela Eleonora: *Etnografía Argentina: La cátedra libre de Monseñor Pablo Cabrera (1925)*, Revista del museo de Antropología, N° 3, Córdoba, 2010, pp. 205-210

³ BLANK, Boris: *Monseñor Pablo Cabrera y Margarita Zatzkin, la hebrea : (el encuentro de dos vidas diferentes)*, Ediciones del Boulevard, Córdoba, 2000

de índole exploratoria. Razón por la cual en este trabajo me propongo indagar, desde un enfoque historiográfico, los aportes que Monseñor Pablo Cabrera le brindó a la historia local de Córdoba, tanto desde lo teórico y temático, hasta lo metodológico; hasta su contribución a la mantención de la memoria. Esta tarea le otorgará a la historiografía de Córdoba un marco más amplio para comprender los procesos de producción histórica que se dieron durante principios del siglo XX y la influencia que los mismos tuvieron en los discípulos de Cabrera, los cuales pertenecieron, en general, a la IEA. Destaco que me limité a su producción de principios del siglo XX, más específicamente entre 1910-1936, ya que sus obras históricas más magistrales datan de este periodo. Sin embargo, es de resaltar que su interés por la historia se manifestó desde temprano en su vida y que ya desde fines de la década del '80 del siglo XIX, contamos con investigaciones realizadas por el que le irán dando renombre como historiador cordobés y americanista, para que ya en 1910 contemos con un historiador reconocido y felicitado por eruditos distinguidos como Lafone Quevedo, Ambrosetti y De Benedetti.⁴

Para este trabajo tome distintos lineamientos teóricos que clarificaran mi exposición. El concepto de historiografía moderna desarrollado por Devoto y Pagano, considera a la misma, atendiendo a su vez las concepciones coincidentes de Marc Bloch y Arnaldo Momigliano, como el resultado de una convergencia entre un conjunto de esquemas generales de interpretación del pasado y una serie de técnicas o instrumentos para operar con los restos de ese pasado, de manera conjunta⁵. A esta definición, debe acotársele para los márgenes de este trabajo, que no se toma como objeto de estudio a la historia *per se*, sino al proceso historizante; es decir, al cuestionamiento de los distintos campos disciplinares acerca de cómo el objeto de conocimiento llegó a ser lo que es actualmente y cuáles fueron sus efectos a través del tiempo⁶. Respecto al concepto de historiografía, una última acotación, siguiendo lineamientos de Cattaruzza, es que el objeto de estudio de la historiografía argentina no puede reducirse a la llamada historia profesional⁷.

⁴ Esto puede observarse en el periódico *Los Principios*, Córdoba, en las fechas del 20, 21 y 22 de diciembre de 1911, en el que distintos hombres reconocidos del país expresan sus juicios sobre los trabajos históricos etnográficos de Monseñor Pablo Cabrera

⁵ DEVOTO, Fernando; PAGANO, Nora: *Historia de la Historiografía Argentina*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2009, p. 8

⁶ MOREYRA de ALBA, BEATRIZ: Introducción en MOREYRA, Beatriz (comp): *LA escritura de la Historia. Una mirada sobre las prácticas y los discursos de los historiadores de Córdoba (Argentina)*, Centro de Estudios Históricos, 2002, p. 8

⁷ CATTARUZZA, Alejandro; EUJARIAN, Alejandro: *Políticas de la Historia Argentina 1860-1960*, Alianza Editorial, Buenos Aires- Madrid, 2003

Por otra parte, la noción de institucionalización de la historia será considerado como el proceso bajo el cual se inscribe la fundación de la primera institución oficial en Córdoba abocada a la investigación histórica y recopilación de los documentos; es decir, la creación del Instituto de Estudios Americanistas en 1936. De esta forma lo que intento aclarar es que las asociaciones previas a la IEA, como la filial de la Junta de Historia y Numismática Americana, no verán reducido el valor de su aporte en la historiografía de Córdoba. En efecto, tomo el IEA como primera institución oficial y de raigambre cordobesa ya que en la misma se comienza la producción de estudios históricos realizados por historiadores profesionales que, en general, siguieron los lineamientos metodológicos de Monseñor Pablo Cabrera⁸. De hecho, según Requena, la fundación de la IEA tuvo como antecedente la fundación de la filial recién mencionada⁹. La creación de la IEA manifestó un punto de inflexión en tanto comenzó un proceso de construcción académico y social en el marco de la Universidad Nacional de Córdoba, sostenida por el Estado Nacional. De esta manera, se fueron formando nuevos investigadores, que legitimaron la Institución y le dieron reconocimiento público a través de la emisión de estudios propios y nuevos conocimientos académicos emergentes de la misma.

Corrientes historiográficas que influenciaron a Monseñor Pablo Cabrera

González Navarro, que realizó un estudio sobre la historia social en Córdoba durante el periodo de 1900-1960, consigna dos momentos en la historia social cordobesa: el político- militar- institucional de fines de XIX y principios del siglo XX; y un segundo momento durante comienzos del siglo XX hasta 1960. Es en este segundo momento que se inicia la profesionalización de la disciplina histórica, planteando las relaciones interdisciplinarias y el estudio de los fenómenos sociales y culturales, priorizando una metodología rigurosa¹⁰. Monseñor Pablo Cabrera sería enmarcable en esta última etapa ya que investigó los fenómenos sociales de la provincia de Córdoba y los de la vieja gobernación del Tucumán, para ir asentando una historia regional.

⁸ GARZON MACEDA, Ceferino: Discurso. En: *Homenaje jubilar a Monseñor Dr. Pablo Cabrera : 1857-1957, Acto académico del 12 de septiembre de 1958 en el Salón de Grados de la Universidad*, Revista de universidad Nacional de Córdoba, 1958

⁹ REQUENA, Pablo M.: *Para una historia de la historiografía cordobesa. El caso del Instituto de Estudios Americanistas de la Universidad Nacional de Córdoba*, 1936-1947

¹⁰ GONZALEZ NAVARRO, Constanza: La historia social en la Historiografía prehispánica y colonial de la provincia de Córdoba (1900-1960); En: MOREYRA, Beatriz (comp): *LA escritura de la Historia. Una mirada sobre las prácticas y los discursos de los historiadores de Córdoba (Argentina)*, Centro de Estudios Históricos, 2002

En intelectuales como estos, con aspiraciones de profesionalización se perciben influencias a nivel internacional de la escuela historicista alemana de Von Ranke por un lado, y a nivel nacional de la corriente mitrista, por el otro, cuyo principal grupo exponente fue la Nueva Escuela Histórica (NEH).

Continuando con el planteo de González Navarro, tanto la NEH como los historiadores cordobeses estuvieron marcados por un espíritu nacionalista, en búsqueda de la formación de una identidad nacional. Para esto se dio un retorno a las tradiciones y a la reivindicación del origen nacional, de los orígenes hispánicos y/o de la sociedad indígena originaria. Este interés por los fenómenos sociales, a diferencia de la prioridad que le daban las corrientes historicistas a lo político, unida a la lectura etnológica de las fuentes, fueron los primeros pasos para la posterior instauración en los '60 de la corriente etnohistórica.

Ellos aspiraban a incluir al relato acontecimental a la comprensión de los fenómenos y su naturaleza espiritual. Dicho esto, no es menor esclarecer que algunos de estos historiadores cordobeses, incluido Cabrera, no consideraron impensable la idea de la realización de una historia general, aunque no se consideraban preparados para realizarla teniendo en cuenta el estado de la cuestión de los estudios históricos en esa época; era, sostenían, un proyecto que los historiadores del futuro tendrían que plantearse. Podemos decir que esta corriente respondería en parte a la concepción “agregacional”¹¹ de la ontología del conocimiento histórico, en cuanto que los investigadores priman la autonomía de los hechos basados en fuentes verdaderas en las que no había ningún tipo de subjetividad; además, se cayó en el individualismo metodológico concluyendo que la historia era un resultado de la acción individual.

Escuela historicista alemana

La influencia de la corriente historicista alemana promovió el trabajo tanto heurístico como hermenéutico de las fuentes documentales, centrándose en la búsqueda documental de lo inédito o desconocido y promoviendo un método científico erudito y riguroso. La crítica documental se centró únicamente en la selección, sistematización y comparación de fuentes para verificar su autenticidad y veracidad del contenido. Teniendo en cuenta esto, se debe aclarar que Pablo Cabrera, si bien primo esta tarea, a diferencia de otros, no dejó que la voz del historiador se difuminara en la heurística,

¹¹ MOREYRA de ALBA, Beatriz: *Reflexiones en torno a la explicación de la Historia*, Revista de la Junta provincial de Historia de Córdoba, N°16, 1996

sino que le otorgo un papel como interpretador de los documentos. Como el mismo afirma: *“He considerado conveniente apartarme de un método fácil que, so pretexto de fidelidad, se limita a la reproducción el documento y a sumarle los enlaces indispensables para que resulte inteligible. LA exigencia de objetividad no implica, a mi modo de ver, el sacrificio el propio pensamiento (...) La objetividad, como yo la entiendo, consiste en partir del hecho documentado, pero no en la supresión del elemento personal y vivo, que constituye el nervio de toda creación humana”*¹²

La tarea del historiador no descansa únicamente en la heurística para él, sino que debe continuar su labor a través de la interpretación de las fuentes para que la investigación realizada goce de una riqueza que la simple transmisión del documento no podría otorgar. Ante este punto es donde podemos decir que se aleja de la escuela historicista alemana y también de algunos contemporáneos a nivel local.

Nueva Escuela Histórica

La Nueva Escuela Histórica fue una corriente en Argentina de profesionales de historia que desde 1905 se reunió y comenzó a reclamar un replanteo de la historiografía argentina basado en principios metodológicos y que hacía hincapié en la fase crítica. La misma recibió influencias metodológicas alemanas a nivel internacional, en tanto que a nivel nacional, la misma es considerada un renacimiento de los estudios históricos a partir de las reglas en crítica histórica y de las disciplinas auxiliares en las que Mitre había sido precursor. Sus núcleos originales a partir de los que se difundió fueron la Facultad de Derecho y de Filosofía y Letras de Buenos Aires y la de Humanidades de La Plata. *“(...) las características centrales de la nueva perspectiva eran erudición historiográfica, heurística en función documental, investigación metodológica desde la génesis del proceso histórico, concepción integral de la historia enfatizando los factores económicos y sociales y espíritu nacionalista. (...)”*¹³

Para el estudio del caso de Cabrera, la ramificación de mayor interés de la NEH fue la dirigida por Ricardo Levene en la Universidad de la Plata. Debemos destacar que el objetivo primordial para Levene fue la institucionalización de la historia. Su labor como director de la Junta de Historia y Numismática Americana fue primordial para la difusión de esta corriente ya que la misma participó de congresos americanistas para

¹² CABRERA, Pablo: *Tiempos y campos heroicos*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1927

¹³ MOREYRA de ALBA, Beatriz.: *Cap. 58: La Historiografía*. En : Nueva historia de la Nación Argentina, tomo X, Academia Nacional de la Historia, Ed. Planeta, 1997, p. 69

expandir esta veta de estudios históricos además de los vínculos interpersonales y su designación de académicos en casi todos los países del continente, además de contar con subsidios estatales. Sin embargo, es el proyecto aportado por D. Peña el que más nos interesa en los márgenes de este trabajo. El mismo propuso la constitución de filiales dedicadas a los estudios históricos en las distintas provincias. La primera fue la de Córdoba en 1928, la cual fue presidida por Monseñor Pablo Cabrera. Levene promovió ampliamente desde la escuela platense que la historia provincial- regional se empezará a realizar, gracias a lo cual los eruditos provinciales se agruparon en el formato de la Junta. Aquí se congregaron estudiosos provenientes de distintas profesiones que querían preservar la memoria documental de sus regiones¹⁴. Es en este punto que me interesaría destacar que Córdoba fue un caso pionero porque la misma ya contaba con una Junta de Estudios Históricos desde 1920 fundada también por Cabrera (la misma se transformo en la filial de la Junta previamente enunciada)

Monseñor Cabrera, al igual que Levene, fue un promotor de la institucionalización y profesionalización de la historia en Córdoba. Su semejanza a la Nueva Escuela Histórica y sobre todo a la vertiente de Levene se puede percibir en su amplia participación académica como historiador: fue miembro del Instituto Geográfico Argentino, presidente de la Filial de Córdoba de la Junta Numismática, Miembros de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba, Director del museo Colonial, Director de la sección Manuscritos de la Universidad Nacional de Córdoba, delegado en representación de la Casa de Trejo al Congreso Científico Panamericano en Buenos Aires de 1910, Delegado del Gobierno de la Provincia de Córdoba en el II Congreso Nacional de Historia y geografía en 1927, Representante de la Universidad de Córdoba al Congreso Internacional de Americanistas reunidos en La Plata en 1932, miembro de la *Société des Americanistes* de Paris, entre otras.¹⁵ Otro lineamiento de Cabrera que se relaciona con la NEH va a ser su afán por integrar en la educación de jóvenes provenientes del nivel medio una idea más real de la historia, para lo cual confeccionó manuales, como por ejemplo el “*Manual de Urbanidad y Buenas Maneras arreglado para los colegios de las esclavas del Corazón de Jesús*”, Córdoba 1899. La Junta de Historia y Numismática Americana tuvo también un rol principal en la reforma de manuales y sus contenidos para que la identidad nacional fuera inculcada desde la niñez.

¹⁴ DEVOTO, Fernando; PAGANO, Nora: Op. Cit. Cap. 3

¹⁵ *Los Principios*, Córdoba, 25 de mayo de 1933

Por último deseo destacar que así como Cabrera se relacionó con los eruditos de la Nueva Escuela Histórica, también tuvo la oportunidad de entrevistar a Mitre, a quien admiraba y con quien hablo de etnología y lingüística.¹⁶

Influencia eclesiástica

He decidido incluir un breve apartado al respecto ya que la escritura de la historia de Cabrera va a estar hondamente influida por su procedencia religiosa. Cabrera se formó como Licenciado en Teología en el Seminario Conciliar de Loreto (en ese entonces los títulos expedidos por este los daba la Universidad de Córdoba) y obtuvo su título en 1881¹⁷. Esta formación estaba regida por la filosofía escolástica. Esta filosofía formó a Cabrera como un conocedor de los clásicos latinos y griegos e hizo de él, como afirma Furlong, “*el espíritu netamente humano o humanista, el carácter de universalidad*”. Esto brindo a estos alumnos de la filosofía escolástica una firme confianza en la razón, la cual, dentro de ciertos límites, podía alcanzar la verdad y confiaban en el triunfo de la bondad sobre la maldad¹⁸. Esto hace que comprendamos el motivo por la cual a fines del siglo XIX Pablo Cabrera alentará la organización de los obreros en sindicatos cristianos, distintos a los sindicatos socialistas¹⁹.

Según Sofanor Novillo Corvalán, su propia vocación religiosa lo llevaría a la indagación histórica circunscripta a los territorios de América. “*Fue su fe la que lo llevo a la historia. Su religiosidad ardiente lo hizo buscar en los evangelizadores de la colonia y en los frailes de las asambleas patrias el sentido religioso de la conquista y la colaboración eclesiástica en la independencia y en las glorias civiles de la República (...)*” para él, el afán de Cabrera por el estudio de los indígenas y sus lenguas tenía como pretensión la unidad de la especie humana, el punto de partida de su credo. Furlong ante esto realiza una aclaración, afirmando que con esto tampoco se debe creer que las creencias de fe de Cabrera lo llevaran a los “*apasionismos*”. A esto podemos acotarle la aseveración del historiador Cárcano, quien afirmaba que Cabrera no realizaba estudios de filosofía de la historia sino que escribía historia a través de la exposición de los hechos.

¹⁶ *Los Principios*, Córdoba, 23 de junio de 1928

¹⁷ *El Pueblo*, Buenos Aires, 16 de julio de 1933

¹⁸ FURLONG CARDIFF, Guillermo: *Monseñor Pablo Cabrera : su personalidad, su obra, su gloria*, Huarpes, Buenos Aires, 1945, pp.36-37

¹⁹ BAUER, Francisco: Op. Cit p.4

Ahora bien, toda esta tradición eclesiástica de Cabrera puede verse claramente manifiesta cuando el mismo afirma: *“Dios hizo las naciones y les asignó tierras y fronteras. Piloto soberano, lanzó sus naves en la historia, pero dejó amarradas las anclas en el cielo. La misma mano que traza el curso de los planetas y fija límites al mar, imprime en la cuna de los pueblos su porvenir y su destino (...)”*²⁰ Esta cita manifiesta la visión que Cabrera tenía de la historia. El destino histórico estaría marcado no tanto por los hombres, o las sociedades, sino por una fuerza superior y suprema, Dios. Considero este punto importante de destacar ya que si bien para Cabrera el estudio de la ciencia era fundamental, el agente movilizador de la historia era Dios. Su amor por la religión se verifica en debates de distinta índole en los que no deja de citar fragmentos bíblicos para reivindicar conductas humanas nobles.

Acercamiento metodológico

Sofanor Novillo Crovalán, al hablar de Cabrera, identificó dos etapas en su labor investigadora a lo largo de su vida. Un primer momento, durante unos treinta años, en los que se abocó al acopio de material extraído de archivos públicos y particulares. La segunda etapa, de publicación, correspondió a los últimos quince años de su vida²¹.

Monseñor Pablo Cabrera fue un historiador que se basó en el acervo documental como medio de investigación científico- histórica. Recurrió a distintos archivos, entre el que se destaca el Archivo de Tribunales. En Córdoba del Tucumán prehispana y protohistoria, Cabrera afirma que: *“He dicho reiteradas veces (...) que la idea madre, intención o finalidad regularizadora, informativa de mi labor histórico-etnográfico, en tierra cordobesa preferentemente, no es otra que la de acopiar materiales de autenticidad insospechable y prolijamente clasificados y seleccionados de que podrá echar mano eficazmente quien sea llamado en hora más o menos próxima, a escribir(...)”*²²

Ante su afán documental, es interesante que se recalque que para él los documentos no se reducían a lo escritos sino que las fuentes históricas también podían ser arquitectónicas, monumentales, grabados. Esto se confirma en su accionar como un aficionado de la colección de distintos objetos que tenían valor histórico. Gracias a ello,

²⁰ Discurso pronunciado por Cabrera en la inauguración del Cristo Redentor en la Cordillera, 13 de marzo de 1904; en: *Los Principios*, Córdoba, 15 de marzo de 1904

²¹ FURLONG CARDIFF, Guillermo: Op. Cit. p. 73, citando a Sofanor Novillo Corvalán

²² CABRERA, Pablo: *Córdoba del Tucumán prehispana y proto-histórica*, imprenta de la Universidad, Córdoba, 1931, p. I

a su muerte no solo nos legó sus colecciones documentales y bibliográficas invaluable, sino también objetos históricos como mapas (ejemplo el plano de la ciudad de Córdoba de 1878) entre otros objetos que actualmente se pueden observar en el Museo Histórico de la UNC. Su afán coleccionista hoy nos permite contar en el ex Instituto de Estudios Americanistas con más de 10.000 manuscritos e impresos²³

En cuanto a la dimensión temporal abordada por Cabrera, Pbro Pedro Grenón afirma que los trabajos del Monseñor se centran en el análisis de la historia de las ciudades como sería Córdoba de la Nueva Andalucía, la fundación de la ciudad del Barco; pueblos como los Lules, etc; manifestando que Pablo Cabrera no escribió historias generales²⁴. A su vez, Ceferino Garzón Maceda, coincide al asegurar que el instituto de Estudios Americanistas ha mantenido la orientación metodológica del Monseñor²⁵. Considero que este lineamiento de Cabrera se debió a que el mismo en varios estudios publicaba una fuente encontrada y luego hacia su análisis inductivo, como en el caso de la fundación de Córdoba del Tucumán para la que primero publicó el documento y luego un ensayo sobre la misma temática²⁶. Igualmente, es primordial rescatar que, tanto Monseñor Pablo Cabrera como sus discípulos en el Instituto de Estudios Americanistas, consideraban que la historia generalizante era necesaria; solo que el campo historiográfico y las investigaciones realizadas hasta el momento no eran suficientes para poder llevar a cabo una síntesis; cuando la etapa de elaboración histórica tuviera una cantidad de estudios monográficos suficientes, la historia general podría realizarse.

Otro lineamiento que fue característico en las investigaciones de Cabrera fue la producción monográfica. El Monseñor siempre desarrollo sus investigaciones en formato monográfico, ya que este era el encuadre más ajustado a sus estudios históricos sobre aspectos concretos, individuos, etc. En cuanto a las temáticas tratadas por Monseñor, podemos agruparlas en el estudio del pasado colonial y nacional. Dentro de este gran marco de referencia, podemos diferenciar entre sus investigaciones histórico-etnográficas, geográficas, etnológicas, lingüísticas de las propiamente históricas en las que se centró en personajes particulares o familias que formaran parte del pasado local o

²³ BERDINI, Javier; GRUPICO, María José: *Monseñor Pablo Cabrera: Erudito de dos siglos, guardián de la memoria*, p. 4

²⁴ GRENON, Pedro: *Contribución a la historiografía de nuestras ciudades, pueblos y villas cordobesas*, Cuadernos de la Cátedra de Historia Argentina. Serie III ; nº 1, universidad Nacional, Córdoba, 1968

²⁵ GARZON MACEDA, Ceferino. Op. Cit p. 8

²⁶ CABRERA, Pablo: *Misceláneas*, Tomo I, Talleres Gráficos de la Penitenciaría, Córdoba, 1930

limítrofe. Si nos cuestionamos que lo llevo a elegir esta temática, Furlong nos contestaría que el mismo Monseñor Cabrera le confesó que *“fue el hallar tantos y tan coherentes documentos sobre temas hispanos en los archivos de esta ciudad, lo que le indujo a estudiar aquella parte de nuestro pasado. No escogió el los temas, sino que estos lo escogieron a él.”*²⁷.

El estudio de la era hispana le permitió a Cabrera reivindicar una etapa que había quedado relegada a segundo plano por los historiadores y la que se encasillaba en una “leyenda negra” resultante de una nación naciente opuesta a su pasado colonial. Así las cosas, Monseñor optó por reivindicar la era hispana a través de sus estudios con el acopio documental tan vasto que había realizado y legitimar el lugar de la Iglesia en la evangelización. Con esto, el autor no quiso tampoco imponer la “leyenda rosa” y también se centro en los estudios de los aborígenes de las tierras que circundaban a Córdoba, manifestando su real afán de mostrar la verdad relatada en los documentos. La reivindicación de la Conquista Española le valió que se le otorgara el título de caballero de la Real Orden De Isabel la Católica en 1930 ya que Monseñor fue uno de los que más hizo por disipar la “leyenda negra”.

Por último, en este apartado deseo destacar que Cabrera, como académico que era, no se mantuvo al margen de debates historiográficos respecto a diversos temas. Los principales temas de debate fueron histórico- geográficos, toponímicos. Por tales razones se enfrentó a Lozano, Lafone Quevedo, Ambrosetti, entre otros, siempre legitimando sus aportes con documentos inéditos. Otro debate interesante en el que participó el Monseñor Cabrera fue en el de si el obispo Fray Fernando Trejo y Sanabria fue o no el fundador de la Universidad de Córdoba. Cabrera alegrará ante los juicios que consideraba incorrectos de Rodríguez del Busto, que Trejo y Sanabria fue el fundador de la Universidad. Esta defensa la publicó en la Revista de la Universidad.^{28 29}

²⁷ FURLONG CARDIFF, Guillermo: Discurso. En *Homenaje jubilar a Monseñor Dr. Pablo Cabrera : 1857-1957, Acto académico del 12 de septiembre de 1958 en el Salón de Grados de la Universidad*, Revista de universidad Nacional de Córdoba, 1958, p.15

²⁸ CABRERA, Pablo *“Trejo y su obra. A propósito de una publicación adversa a entrambos”*, en: Revista de la Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, año VII, t. I, n° 1, 1920

²⁹ Para un análisis más extenso de este debate historiográfico particular, remitirse a Benito Moya, Silvano: *La influencia del positivismo e historicismo: el debate por la “veracidad” del fundador de la Universidad Nacional de Córdoba (1913-1925)*. En: MOREYRA, Beatriz (comp): *LA escritura de la Historia. Una mirada sobre las prácticas y los discursos de los historiadores de Córdoba (Argentina)*, Centro de Estudios Históricos, 2002

Herencia de la obra de Cabrera³⁰

El Instituto de Estudios Americanistas podríamos decir que de manera palpable es la herencia principal para la Historiografía de Córdoba. La corriente metodológica que se inicio en el país, tuvo como principal representante cordobés a Cabrera, quien sentó las bases para la institucionalización de la historia en Córdoba. Posteriormente directores del Instituto, además de sus varios miembros, continuaron la obra histórica que inicio Cabrera, como fuera Enrique Martínez Paz. Incluso décadas después Ceferino Garzón Maceda lo siguió reivindicando como un hombre que lego un imborrable magisterio a Córdoba.

El ya citado Enrique Martínez Paz ha sido uno de sus más acérrimos seguidores. El discurso que le brindo cuando le fue otorgado el titulo de Dr. Honoris Causa en 1928 a Monseñor Cabrera, además del homenaje que se le hizo a la muerte de Cabrera en 1936 y que luego este mismo tome la dirección del recién fundado Instituto de Estudios Americanistas muestran su acercamiento al mismo. Martínez Paz considero a Monseñor Cabrera no solo como su maestro sino también como su amigo y sus estudios basados en el acervo documental muestran que el mismo siguió los pasos de Cabrera, incluso que hizo trabajos conjuntos con él. En el acto inaugural del Instituto de Estudios Americanistas en 1936³¹, Martínez Paz asumió su responsabilidad de darle continuidad a las investigaciones históricas a través del estudio del material de investigación de Pablo Cabrera. Según Sofanor Novillo Corvalán, esta tarea fue muy bien desempeñada por Martínez Paz quien se dedico a estos estudios en su prolífica obra, además que propicio la fundación de otra institución en 1941, el Instituto de Arqueología, Lingüística y Folclore: *“(...)He querido que el instituto lleve el nombre de Monseñor Pablo Cabrera, como un homenaje que la Universidad rinda a la memoria del eminente estudioso que fuera quien en nuestro medio hiciera un serio trabajo de lingüística y que contribuyera también con especial versación al mejor conocimiento de la historia de Córdoba”*³²

³⁰ En este apartado no pretendo hacer un análisis exhaustivo de todos los discípulos de Cabrera, tarea monumental y que no cumpliría con mis objetivos propuestos para este trabajo. Simplemente mencionaré a dos de los discípulos que yo considero que fueron más fervientes a Monseñor Cabrera.

³¹ Instituto de Estudios Americanistas, Acto Inaugural y antecedentes, Editorial, Imprenta de la Universidad, 1936

³² Extraído de una cita de Furlong a Martínez Paz, de la cual no se especifica su procedencia. FURLONG CARDIFF, Guillermo: Monseñor Pablo Cabrera...Op. Cit p.96

Guillermo Furlong Cardiff fue otro discípulo de Monseñor que fue designado miembro de la Academia Nacional de Historia (ex Junta de Historia y Numismática Americana) y que perteneció al círculo de los alumnos de Cabrera, y quien también se destacó por la cantidad de obras que realizó, promoviendo la historia de Córdoba. Su devoción por Monseñor Pablo Cabrera se percibe en su obra *“Monseñor Pablo Cabrera, su personalidad, su obra, su gloria”* realizada en 1945, cuando no había pasado siquiera una década de la muerte del presbítero. A este respecto, considero interesante tomar unas palabras de Furlong respecto a su maestro: *“(…) el movimiento histórico actual que aspira a la clara conciencia de nuestro pasado; la serena objetividad con que proceden ya los mejores; los hábitos de probidad científica que empieza a imponerse a los díscolos, son prendas de un despertar lento y seguro, y toda gratitud es poca para con los hombres que, como Monseñor Pablo Cabrera, prepararon con esfuerzo casi solitario esta obra de madurez intelectual”*³³

Si consideramos los elogios recibidos por contemporáneos de Cabrera provenientes de hombres tan distinguidos como Lafone Quevedo, Ambrosetti, Paul Groussac (afirmó *“Que interesante resultan siempre los que hablan de lo que saben”*), Emilio y Duncan Wagner, historiadores como Levene y Levillier, Eric Boman, Molinari, nos percataremos que el reconocimiento de su labor estuvo muy extendido y que incluso fue considerado una eminencia en materia de historia americanista y etnológica argentina. Para Grenón, su acuciamiento le señaló a los historiadores los vacíos de la historia lo que los indujo a algunos, como él, a cultivarla. Nimio de Anquin, en el prólogo a *“Los aborígenes del país de Cuyo”* de Cabrera, lo concibe como el primer historiador cordobés y elogia su trabajo, admirado por la erudición documental del mismo y su *“dignidad científica”*.³⁴

Consideraciones finales

De lo expuesto podemos concluir que Monseñor Pablo Cabrera fue un personaje fundamental para la provincia de Córdoba, su historia y su prestigio. Su método histórico, su afán documental, su perseverancia para sacar a la luz nuestro pasado hispánico lo hace uno de los principales personajes de la historiografía cordobesa. No debemos obnubilarnos con sus obras ya que las mismas han demostrado tener

³³ FURLONG CARDIFF, GUILLERMO Discurso del Homenaje jubilar...Op. Cit p. 25

³⁴ DE ANQUIN, NIMIO: Prologo en CABRERA, Pablo: *Los aborígenes del país de Cuyo*. Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1929

inexactitudes que incluso el propio Cabrera reconoció en algunos casos. La amplísima herencia documental y las propias obras que él nos legó han sido invaluable para los historiadores cordobeses que, al día de hoy, siguen consultado el Archivo de Monseñor Pablo Cabrera. Sabemos que no fue el único historiador cordobés de su época, pero personalmente decidí investigarlo ya que les ha brindado a sus sucesores historiadores un margen claro y conciso de trabajo que ha promovido el estudio del periodo colonial americano en nuestra región, periodo que hasta el momento había sido muy descuidado por los historiadores. Además, no es de menor importancia destacar sus estudios geográficos que permitieron el análisis y la localización de distintas ciudades, entre ellas la historia de la reubicación de la ciudad de Córdoba por Jerónimo Luis de Cabrera. Pablo Cabrera fue el precursor de muchas investigaciones que iluminaron periodos oscuros de nuestra historia nacional, y es por eso que debemos reconocer cuanto le adeudamos a este promotor de la memoria cordobesa.

Fuentes documentales:

Obras:

- CABRERA, Pablo: *Cultura y beneficencia durante la colonia*. Est. Tipográfico de F. Domenici, Córdoba, 1911
- CABRERA, Pablo. *Estudios históricos y geográficos del Tucumán*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1926
- CABRERA, Pablo: *Tiempos y campos heroicos*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1927
- CABRERA, Pablo: *Los aborígenes del país de Cuyo*. Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1929
- CABRERA, Pablo: *Misceláneas*, Tomo I y tomo II, Talleres Gráficos de la Penitenciaria, Córdoba, 1930
- CABRERA, Pablo: *Córdoba del Tucumán prehispánica y proto-histórica*, imprenta de la Universidad, Córdoba, 1931
- CABRERA, Pablo: *Ensayos sobre etnología argentina*, El ateneo, Bs As, 1931
- CABRERA, Pablo: *Córdoba de la Nueva Andalucía : noticias etno-geográficas e históricas acerca de la fundación*, Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1933
- CABRERA, Pablo: *La conquista espiritual del desierto*. Imprenta de la Universidad, Córdoba, 1934

Fuentes periódicas:

- Discurso pronunciado por Cabrera en la inauguración del Cristo Redentor en la Cordillera, 13 de marzo de 1904; en: *Los Principios*, Córdoba, 15 de marzo de 1904
- *Los Principios*, Córdoba, 20, 21 y 22 de diciembre de 1911
- *Los Principios*, Córdoba, 23, 24 y 26 de junio de 1928
- *Los Principios*, Córdoba, 18 de mayo de 1933
- *Los Principios*, Córdoba, 25 de mayo de 1933
- *Los principios*, Córdoba, 27, 28, 29 y 30 de mayo de 1933
- *El Pueblo*, Buenos Aires, 16 de julio de 1933
- Instituto de Estudios Americanistas, Acto Inaugural y antecedentes, Editorial, Imprenta de la Universidad, 1936

- CABRERA, Pablo “Trejo y su obra. A propósito de una publicación adversa a entrambos”, en: Revista de la Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, año VII, t. I, nº 1, 1920

Bibliografía:

- BAUER, Francisco: *La institucionalización de la Historia en Córdoba*, Cuadernos de ADIUC, Nº 7, Córdoba, 2007
- BERDINI, Javier; GRUPICO, María José: *Monseñor Pablo Cabrera: Erudito de dos siglos, guardián de la memoria*
- BLANK, Boris: *Monseñor Pablo Cabrera y Margarita Zatzkin, la hebrea : (el encuentro de dos vidas diferentes)*, Ediciones del Boulevard, Córdoba, 2000
- BOURDE Guy, MARTIN, Hervé: *Las escuelas históricas*, Akal, Madrid, 1992
- CATTARUZZA, Alejandro; EUJARIAN, Alejandro: *Políticas de la Historia Argentina 1860-1960*, Alianza Editorial, Buenos Aires- Madrid, 2003
- DEVOTO, Fernando; PAGANO, Nora: *Historia de la Historiografía Argentina*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2009
- FURLONG CARDIFF, Guillermo: *Monseñor Pablo Cabrera : su personalidad, su obra, su gloria*, Huarpes, Buenos Aires, 1945
- GRENON, Pedro: *Contribución a la historiografía de nuestras ciudades, pueblos y villas cordobesas*, Cuadernos de la Cátedra de Historia Argentina. Serie III ; nº 1, universidad Nacional, Córdoba, 1968
- *Homenaje jubilar a Monseñor Dr. Pablo Cabrera : 1857-1957, Acto académico del 12 de septiembre de 1958 en el Salón de Grados de la Universidad*, Revista de universidad Nacional de Córdoba, 1958
- MARTINEZ PAZ, Enrique, Discurso de Doctor Honoris Causa a Monseñor Pablo Cabrera, en el acto académico celebrado el día 23 de junio y contestación del señor presbítero Cabrera, 1928
- MOREYRA de ALBA, Beatriz: *Reflexiones en torno a la explicación de la Historia*, Revista de la Junta provincial de Historia de Córdoba, Nº16, 1996
- MOREYRA de ALBA, Beatriz.: *Cap. 58: La Historiografía*. En : Nueva historia de la Nación Argentina, tomo X, Academia Nacional de la Historia, Ed. Planeta, 1997
- MOREYRA de ALBA, Beatriz (comp): *LA escritura de la Historia. Una mirada sobre las prácticas y los discursos de los historiadores de Córdoba (Argentina)*, Centro de Estudios Históricos, 2002
- REQUENA, Pablo M.: *Para una historia de la historiografía cordobesa. El caso del Instituto de Estudios Americanistas de la Universidad Nacional de Córdoba, 1936-1947*
- ZABALA, Mariela Eleonora: *Etnografía Argentina: La cátedra libre de Monseñor Pablo Cabrera (1925)*, Revista del museo de Antropología, Nº 3, Córdoba, 2010, pp. 205-210